

PERCEPCION DE LA SITUACION SOCIOECONOMICA DEL GRUPO DOMESTICO Y DE LA SOCIEDAD ENTRE MAPUCHES RURALES DE LA IX REGION

Teresa Durán P.
Alejandro Herrera A.
Pontificia Universidad Católica
de Chile-Temuco.

PRESENTACION

A partir del análisis de la información obtenida durante una investigación que hemos estado desarrollando en los últimos dos años (1), nos referiremos a la percepción social existente en un sector de población mapuche, acerca de dos niveles de la estructura social formal propuesta por Stuchlik (1976) para la sociedad mapuche contemporánea: el nivel del grupo étnico en su conjunto, y el nivel del grupo doméstico. La investigación se realizó en un grupo integrado por 91 jefes de hogar pertenecientes a 11 comunidades de las zonas de Chol-Chol y Maquehue, en las comunas de Temuco e Imperial. Nuestro interés en el estudio de la percepción que manejan los sujetos de nuestra investigación, específicamente sobre estas dos categorías cognoscitivas, responde tanto a una razón disciplinaria como a una que podría considerarse práctica o pragmática. Desde el punto de vista disciplinario, esperamos efectuar un aporte a la corriente de estudios étnicos o comprensivos que se sustentan en el principio de que los individuos son capaces de advertir su realidad inmediata o mediata, si bien en distintos grados y/o niveles. En estos estudios, la tarea del investigador consiste en elaborar interpretaciones que, partiendo de las formulaciones de los sujetos, no sean ajenas a éstas ni en su lógica ni en su contenido. En este caso, precisamente, hemos encontrado algunos nexos explicativos entre los dominios cognoscitivos manejados por los sujetos y algunos conceptos generales, inferidos desde una metodología

similar, que les dan sentido a aquéllos, y permiten una reflexión acerca de los problemas relativos a las tendencias de cambio sociocultural que vive la sociedad mapuche actual.

Desde el punto de vista pragmático, nos interesa precisar la posición cognoscitiva de los 91 jefes de hogar, dada su participación activa en programas de desarrollo socioeconómico dirigidos desde la sociedad nacional, en los que generalmente se ha carecido de este conocimiento o no se le ha concedido importancia. En efecto, estos jefes de hogar, con quienes se sostuvo largas conversaciones acerca de los temas que nos interesaban, habían participado o participaban en el momento de nuestra investigación, en un programa tendiente a conformar pequeñas empresas familiares ganadero-lecheras entre los mapuches de la región (2). Si bien esta experiencia puede considerarse como un factor que otorga un peso específico al conocimiento social de la población considerada, existen antecedentes por lo menos desde la década de los cincuenta sobre la formulación y aplicación de programas de desarrollo socioeconómico en la población mapuche, originados tanto en instituciones gubernamentales como privadas. En todo caso, reiteramos, en esta ponencia no se pretende formular ninguna predicción en relación a un universo, sino delinear un fenómeno indicativo de las tendencias de cambio desde la percepción de los propios mapuches con quienes se realizó la investigación.

VISION SOCIOCULTURAL GENERAL ACERCA DE LOS MAPUCHES.

Como lo hemos planteado anteriormente (CISRE,1986), el conocimiento existente sobre los mapuches, y el modo en que es explicitado en la sociedad nacional, tienen un carácter relativo, ya que dependen fundamentalmente de la posición adoptada por los estudiosos de este grupo, y específicamente de las herramientas conceptuales utilizadas en la obtención de este conocimiento. De este modo, los especialistas que se han dedicado al estudio de la sociedad mapuche contemporánea han adoptado una de dos posiciones posibles al abordar este complejo tema. La primera de

estas posturas observa y considera a la sociedad mapuche desde y en la perspectiva del marco dado por la sociedad nacional; así, la sociedad mapuche es categorizada y definida como una sociedad minoritaria, una sociedad campesina, o una sociedad dependiente y/o marginal. La segunda posición considera a la sociedad mapuche desde ella misma, aludiendo a las transformaciones internas que debió experimentar y aún experimenta en el marco de las condiciones de vida impuestas por el contacto con una sociedad conquistadora, primero, y nacionalizadora después.

Sin pretender invalidar o negar la importancia de la primera posición señalada, consideramos que nuestro estudio se inscribe dentro de la segunda posición. Los datos que presentaremos posteriormente se refieren a dos de los seis niveles de grupo y en definitiva de la estructura social mapuche vista por ellos mismos, que Stuchlik, ubicable por nosotros dentro de la segunda posición, plantea en su estudio de la sociedad mapuche contemporánea: el del grupo doméstico, y el de la sociedad en su conjunto.

* En relación a la sociedad como un todo, Stuchlik plantea que los mapuches no conciben a su sociedad como un sistema totalmente organizado. Más bien, la sociedad mapuche se representa por "una amplia... categoría de individuos que se distinguen de los no mapuche (huinca) por una serie de características de hecho" (Stuchlik, 1976:19), entre éstas, el considerarse hombres originarios de la tierra, y en consecuencia sus legítimos propietarios; el compartir una lengua propia y algunos valores considerados como idiosincráticos de ellos (hospitalidad y solidaridad institucionalizadas), rasgos de la cultura material, y la persistencia de ciertas imágenes de ellos mismos respecto de los chilenos no mapuches. En este último caso, y dado el contacto asimétrico que históricamente ha existido entre los dos grupos, tales imágenes son presentadas por los mapuches de un modo dicotómico: ellos son pobres y los chilenos ricos, los mapuches se consideran sinceros, francos y confiables mientras que los chilenos son engañadores y mentirosos. Por otra parte, Stuchlik observa que conductualmente los mapuches rurales se comportan y actúan entre sí de un modo igualitario, más o menos libre y seguro, pero que

tal conducta puede variar notablemente según si el interlocutor es un mapuche "chilenizado", o simplemente un no mapuche.

El nivel básico dentro de la estructura social propuesta por Stuchlik, está constituido por el grupo doméstico. En este nivel es donde se encontrarían los cambios más profundos ocurridos en la sociedad mapuche en los últimos cien años, específicamente a partir de la instauración de las reducciones. Desde fines del siglo pasado y hasta el presente, la gran unidad social integrada por un conjunto de grupos familiares, y que constituyó el grupo doméstico pre-reduccional, sufre un proceso que lleva a las familias extendidas y compuestas a ser reemplazadas mayoritariamente por familias nucleares o elementales, constituyéndose éstas en grupo domésticos autónomos e independientes entre sí. La familia extendida, según el autor, todavía sería considerada como una forma normal del grupo doméstico por las ventajas de convivencia que ofrece, pero el cambio hacia la familia nuclear sería irreversible y no cíclico como lo han planteado otros autores (Faron, 1969).

Por otra parte estimamos que, desde un punto de vista sociocultural, referido al problema de la actuación de la identidad étnica por los individuos, los mapuches rurales viven, en términos generales, la máxima identidad mapuche que la etnia o la sociedad puede expresar actualmente, tomando en cuenta su forzado e inevitable contacto con una sociedad europea nacional dominante durante más de 300 años.

En nuestra interpretación, los mapuches rurales actualizarían la identidad mapuche integral (expresada con nitidez entre los s. XVI y XVII), pues ellos fundan todavía su conducta en tres elementos o factores interrelacionados: ellos reproducen y asumen socialmente su fenotipo; se orientan por el conocimiento de cómo las cosas son y deben ser, por tanto reconocen el sustrato de su ad-mapu, y finalmente, se autoperciben como un grupo diferenciado de otro u otros y basan las relaciones que establecen con estos otros en esta autoimagen y en la imagen que ellos tienen de los demás (Durán, 1986).

Precisamente, el hecho que los mapuches hayan optado por permanecer en su tierra, y no obstante las diferenciaciones socioculturales internas que presentan, es la muestra más irrefutable de que entre ellos transcurre la vida mapuche: allí ocurren todavía los entierros y los diversos tipos de reuniones o "trawun", allí la gente sueña al estilo mapuche y habla su idioma, allí también el mapuche vive su doble orientación cultural: la de sus antepasados y la que capta y demanda desde la sociedad nacional.

En su estudio "El sistema de valores del mapuche contemporáneo", Bradford (1976) plantea que a partir del proceso de pacificación el mapuche se vio en la necesidad de adaptarse a un nuevo ambiente tecno-ecológico y social; su juicio acerca de cómo puede sobrevivirlo le lleva hoy a optar por la "civilización", es decir, por adoptar el idioma y el modo de ser del no mapuche, problema que resuelve aceptando la educación formal y/o emigrando.

La autora cree que el mapuche realmente se siente "civilizado" cuando se considera adiestrado para vivir biculturalmente, lo cual constituiría un nuevo tipo de adaptación estimado necesario. Al mismo tiempo, valora la independencia personal, "por el rol que jugó históricamente como respuesta al problema de la subsistencia y paralelamente como característica primordial de su organización social y política" (op.cit.154). El mapuche quiere ser independiente, quiere valerse por sí mismo. Esta independencia la expresaría en el patrón de resistencia dispersa, en la socialización de sus hijos, en sus rituales y en sus prácticas de auto-ayuda. Precisamente en este último tipo de actividad, la autora descubre otro valor mapuche: el de la reciprocidad, con el que supera las divisiones internas que siempre han existido entre ellos. La reciprocidad estaría fundamentada según la autora en una serie de contratos diádicos... que aseguran la continuidad y permanencia cultural a pesar de la ausencia de sanciones para el individuo innovador y que revelan un sentimiento de igualdad frente a los otros" (op.cit.158). Finalmente, la autora plantea que otro sistema de objetos y acciones valorados por el pueblo mapuche hoy, es el sentido de comunidad, referido a un fuerte sentimiento de pertenencia que lo protege

durante el choque cultural que experimenta al ingresar a la escuela o al emigrar a la urbe.

Este sistema de valores explicitado por Bradford representa, en nuestro marco interpretativo, un preámbulo teórico que se traduce en el difícil equilibrio que viven los mapuches entre asumir su identidad estigmatizada y/o negarla, como un mecanismo de defensa. De hecho, los valores del sentido de comunidad, de la independencia y de la reciprocidad nos parecen los más representativos de la identidad mapuche integral, mientras que la aspiración a la civilización y a la educación formal se observa amenazante de ella, e incluso se ha traducido para muchos mapuches emigrados en el inicio de la identidad mapuche parcial o totalmente negada.

La información que a continuación se presenta, constituye una muestra más de la situación oscilante y/o fluctuante que viven los mapuches rurales hoy entre ambos sistemas socioculturales, e inducen a continuar revisando tanto los conceptos con los que se intenta comprender a la sociedad mapuche en sí misma, como las relaciones que sus miembros establecen con diversas instituciones de la sociedad global a través de los proyectos de desarrollo.

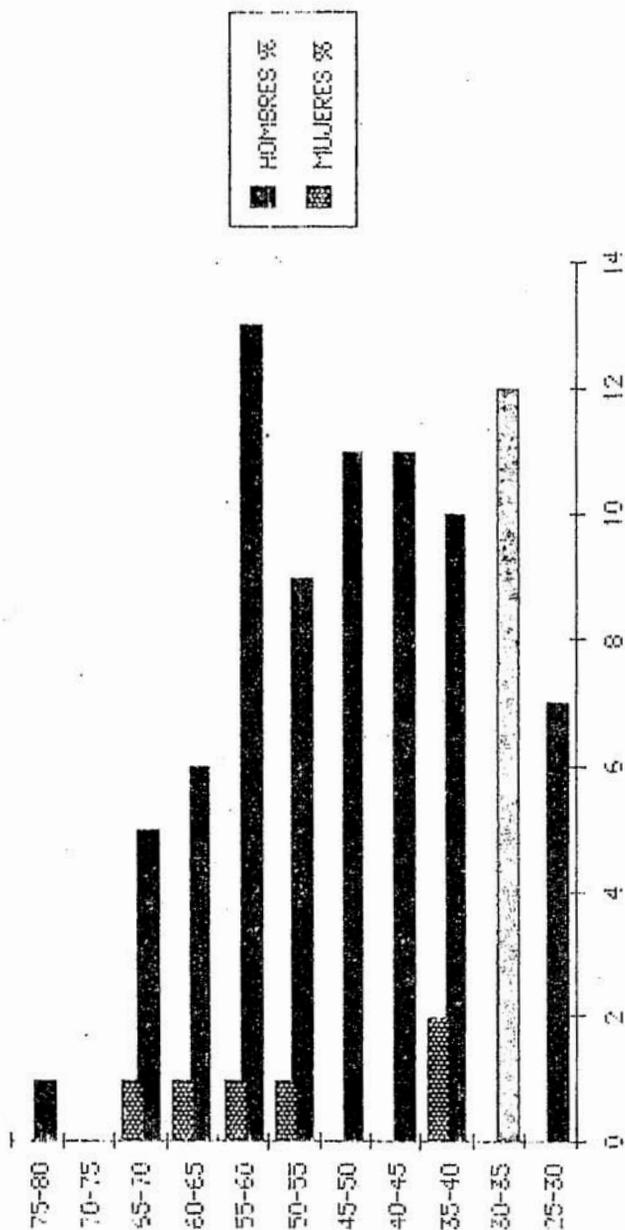
INFORMACION OBTENIDA, ALCANCES PRELIMINARES.

Como se ha indicado anteriormente, la información a la que nos referiremos en este punto fue obtenida como producto de una investigación de largo plazo, que consideró un alto número de tópicos y aspectos relativos a la percepción de la población en estudio respecto de su situación socioeconómica en el marco de la estructura social mapuche contemporánea. Por razones de carácter metodológico, el corpus contempló dos tipos de antecedentes:

- cuantitativos, referidos a las condiciones estructurales de sobrevivencia de la población: sexo, edad, escolaridad, parentesco, tenencia de tierras, cultivos, producción, etc.

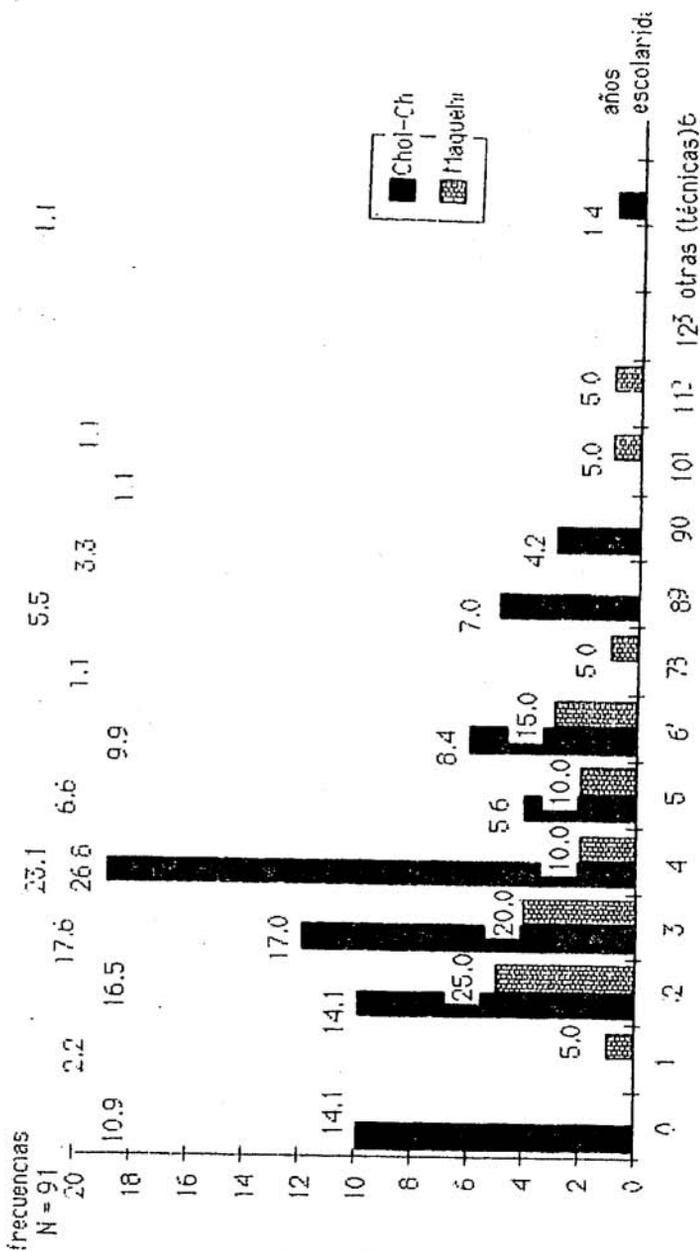
- cualitativos, referidos a distintos tipos de percepciones; en otros términos, opiniones y juicios sobre la situación socio-económica pasada y presente, la sociedad nacional y sus instituciones, los programas de desarrollo, etc.

Para los fines de esta ponencia hemos considerado sólo un aspecto del estudio global, aquél que concierne a la percepción de los sujetos (jefes de hogar) de su situación socioeconómica tomando como referente a la sociedad o el grupo étnico en su conjunto y al grupo doméstico. Los datos se presentarán conservando el esquema metodológico general de la investigación en sus aspectos básicos. De este modo, la situación sociocultural de los sujetos será el primer tipo de antecedentes que se presentará.



CUADRO Nº 1

CUADRO Nº 2



Se observa que los jefes de hogar conforman una población productiva que va desde los 30 a los 60 años de edad (77%), con una escolaridad mayoritariamente primaria media (el 68.5% tiene una escolaridad de 1º a 6º primario).

Respecto de las percepciones de ambos niveles de la estructura social mapuche en lo que se refiere a la situación socioeconómica, éstas se registraron considerando un tipo de apreciación espontánea y socialmente aprendida: "buena", "mala" y "regular", esperando obtener el significado cultural de la experiencia individual a partir de la pregunta ¿"porqué"?

En el cuadro siguiente se aprecian los juicios expresados por los jefes de hogar:

CUADRO Nº 3

PERCEPCIONES DEL GRUPO ETNICO Y DEL GRUPO DOMESTICO

Juicios	Percepción de la sit. socioeconóm. de la sociedad	Percepción de la sit. socioeconóm. del grupo doméstico.
Buena	8%	11%
Mala	62%	33%
Regular	30%	43%
Mejor	-	13%
TOTAL	100%	100%

Tanto para cuando se trataba de evaluar la situación de la sociedad en su conjunto, como del grupo doméstico, las razones o contenidos que se dieron para tales percepciones fueron más o menos las mismas; es decir, el argumento que se utiliza para explicar la evaluación difirió mayormente en su distribución.

Las razones relativas a la percepción de la sociedad mapuche fueron agrupadas en un total de ocho ítems que cubren todos los contenidos de la información registrada. En síntesis, los ítems sobre las razones explicitadas fueron los siguientes:

1. Razones de carácter económico-agrícola. En éstas, la causa explicitada se refirió fundamentalmente a la baja producción de las actividades económico-agrícolas llevadas a cabo por todos los mapuches.
2. La situación económico-familiar, en el sentido del fracaso o el poco éxito que resulta de las actividades económicas de todo tipo que son desarrolladas por todos y cada uno de los miembros de los grupos familiares que componen la etnia.
3. El recurso tierra, específicamente la escasez de tierras útiles.
4. La tecnología, básicamente las dificultades de acceso a una tecnología considerada adecuada y necesaria para el desarrollo de las actividades económicas propias a la sociedad mapuche.
5. La carencia de capital dinero, y de bienes de capital en general.
6. La responsabilidad del mapuche. En este caso, las explicaciones hicieron referencia a que, en opinión de los jefes de hogar, a los mapuche les correspondía una cuota de responsabilidad muy alta en cualquier intento de explicación de su propia situación. Esta responsabilidad era entendida respecto de lo que se fundamentó como el grado de desunión percibido entre los mapuches, y los conflictos derivados de diversos

tipos de relaciones, especialmente de vecindad y cooperación económica.

Las razones en el caso de los seis ítems presentados, fueron explicitadas cuando la evaluación era esencialmente negativa. Sin embargo, aquellos quienes consideraron positivamente la situación, fundamentaron su juicio de acuerdo a los siguientes puntos:

7. La existencia de ayuda parcial para los mapuche, fundamentalmente referida a los subsidios gubernamentales tales como la asignación familiar, pensiones de vejez, P.E.M. y P.O.J.H., y los créditos ofrecidos por las instituciones de desarrollo.
8. El acceso a la educación formal, debido a la existencia de gran número de escuelas rurales, y en consecuencia la formación de aspiraciones de carácter profesional.

Para quienes expresaron que la situación era buena, la razón fundamental estuvo dada por las posibilidades de acceso a la educación formal y consecuentemente la generación de aspiraciones profesionales. Para quienes consideraron que la situación era mala, mayoritariamente estimaron que ésta se debía a la carencia de capital dinero y de bienes en general, a razones de carácter económico-agrícola, y atribuciones a la responsabilidad del mapuche. En cuanto a la percepción regular, ésta se explicó mayoritariamente por, nuevamente, la carencia de capital dinero y otros, la situación económico-agrícola y la situación económico-familiar, pero estas razones eran compensadas por la existencia de cierta ayuda parcial y las posibilidades de acceso a la educación.

En referencia a la situación socioeconómica del grupo familiar, se aprecian dos características principales:

- a) los jefes de hogar incorporan un juicio no considerado previamente: el 13% de ellos estimó que la situación no sólo era buena sino que mejor que en el pasado, en los últimos 15

años. Quienes evaluaron de este modo la situación del grupo doméstico, dieron como razones de ello, el estado económico agrícola y económico familiar mejorado igualmente respecto de la tenencia de tierras, la existencia de ayuda directa al grupo doméstico proveniente de subsidios en dinero tales como asignación familiar, P.F.M., P.O.J.H., y los créditos obtenidos de instituciones de desarrollo socioeconómico no gubernamentales. Quienes evaluaron como "mala" la situación del grupo doméstico por su parte, la atribuyeron fundamentalmente respecto de la carencia de capital dinero y del fracaso de las actividades económico-agrícolas emprendidas por el grupo doméstico. La percepción "buena" se explicó en términos del éxito, en algunos casos, de las actividades económico-familiares. La percepción "regular", finalmente, se explicó respecto de la carencia de capital dinero, compensada por la existencia de ayuda parcial.

- b) En general, los juicios que evalúan la situación socioeconómica del grupo doméstico son más positivos que los emitidos respecto de la sociedad en su conjunto.

COMENTARIO:

Si consideramos la percepción de la situación socioeconómica en sí misma, llama la atención la diferencia que los sujetos formulan cuando se refieren a la sociedad en su conjunto y cuando lo hacen sobre el grupo doméstico.

La mayoría de los jefes de hogar opinaron que la situación socioeconómica de los mapuches hoy es mala, valorándola incluso peor respecto de épocas anteriores. Los argumentos que apoyaban esta respuesta apuntaban al hecho de que los mapuches hoy día no cuentan ni con el ganado ni con la cantidad de tierras que habrían poseído sus antepasados, desde la generación de sus padres. Analizando sólo estos dos tipos de percepciones de la población, podríamos iniciar una interpretación general sugiriendo que los mapuches demuestran poseer una visión clara y definida de la situación socioeconómica de su sociedad en rela-

ción a su propia historia, y al mismo tiempo, han incorporado los valores nacionales exigidos por su vida actual y futura en el marco de la sociedad global chilena, no existiendo proyecciones de elementos cognoscitivos de una cultura a otra.

El hecho de que en el plano del grupo doméstico los mapuches expresaron su evaluación de la situación socioeconómica actual en cuatro categorías, incluyéndose en ellas la apreciación de que ésta es mejor que en el pasado, es indicativo para nosotros de que los sujetos realizan una diferenciación cognoscitiva de su situación en el nivel de la sociedad por un lado, y en el nivel del grupo doméstico, por otro.

Por otra parte, la diversificación de las razones, según si la apreciación de la situación es "buena", "regular", "mala" o "mejor", siendo las mismas que se invocan para la percepción de la sociedad como un todo, es sugerente para nosotros, por una parte, que el dominio cognoscitivo en este nivel (grupo doméstico) es mucho más específico, y por otra, que los jefes de hogar no relacionan los procesos microsociales de los cuales ellos son protagonistas, con aquellos propios de la sociedad en su evolución general. En este último caso, las percepciones son reales, pero de carácter general y poco específico.

Siempre en el marco de estas percepciones, nos parece relevante también señalar el importante papel que se le asigna a la educación formal, como factor decisivo de que la situación socioeconómica es buena respecto del pasado, debido a que existiría mayor acceso a la educación. En la percepción más negativa de la situación, sin embargo, las razones no incluyen este factor educacional, aunque sí aparece como una de las necesidades más sentidas y urgentes de la sociedad mapuche. Cabe destacar que la noción de educación es manejada por los sujetos de manera independiente, o no se vincula, con sus efectos en los procesos de preservación o pérdida de la cultura tradicional e identidad étnica. En el hecho, siempre se asocia a una percepción general de la sociedad considerada positiva o satisfactoria, presente y/o futura. En este sentido, se estaría probando la reproducción del valor asignado a la necesidad de "civilizarse" a través de

la educación, planteada por Bradford. La vigencia de este valor también puede apreciarse en el hecho de que la mayoría de los sujetos atribuyen como razón primordial de la situación socioeconómica evaluada negativamente, evaluación predominante en la población consultada, a la "carencia de dinero". Así, el conocimiento social expresado por los sujetos en circunstancias de evaluación de su propia situación socioeconómica en tanto sociedad, aparece determinado por atributos y/o necesidades emergentes desde la sociedad nacional.

Estos antecedentes nos permiten plantear la hipótesis que los mapuche rurales, aún siendo representativos de la identidad mapuche integral, presentan una visión poco integradora y/o relacionadora de los distintos planos o niveles de su estructura social en sí misma y con los procesos macrosociales. En principio, esta hipótesis puede reafirmarse en el hecho que los sujetos de estudio atribuyeron significativamente el estado actual de la sociedad mapuche a la irresponsabilidad del mapuche.

De este modo, podemos establecer algunos nexos con los planteamientos de varios especialistas, en el sentido que los mapuches no han constituido ni constituyen un sistema social integrado, en donde se produce una transmisión o intercambio vertical y transversal del conocimiento social, más allá de la zona vital. Siendo el hecho en sí no privativo o exclusivo del mapuche, en ellos tiene, creemos, un importante peso sociocultural, pues reafirma la idea de que la conciencia étnica vivida de un modo integral en los períodos de resistencia bélica, sólo haya sido patrimonio de un sector particular de mapuches, imposibilitados de conducir a la población en su conjunto de un modo sostenido hacia una situación más o menos igualitaria respecto de la sociedad nacional. En nuestros datos también encontramos este tipo de mapuche (3%), precisamente aquéllos quienes explicitaron una serie de razones simultáneas para explicar la situación de su sociedad y de su grupo doméstico, intentando relacionar ambos niveles de conocimiento.

En relación a los programas de desarrollo deseamos hacer el último alcance. Hemos observado que los grupos e insti-

tuciones que llevan a cabo estos programas maneja un conocimiento fragmentario y generalizado como el de los mapuches sobre las cuestiones aquí presentadas. Quizás si ello explique los continuos desencuentros en el plano de las acciones entre ambos tipos de actores y, especialmente, en el desenvolvimiento de los mapuches en el nivel del grupo doméstico. En este nivel se producen, además, desfases con las percepciones de referencia más amplia y, en ocasiones, una abierta contradicción, las cuales no son comprendidas y menos re-orientadas por aquellos grupos o agencias, lo que redundará en el fracaso de los planes.

NOTAS:

- (1) Agradecemos el apoyo recibido de la Dirección de Investigaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile (DIUC)
- (2) Proyecto AFODEGAMA: Asociación de Fomento y Desarrollo de Ganado Mapuche, financiado por Catholic Relief Service (C.R.S.U.S.A.) y Fundación Mary Knoll. Evaluado por Durán, T.; Vidal, A.; y Herrera, A; entre 1981 y 1982. Informe presentado a Fundación Mary Knoll 1-720 ps. Tomos I - IV.

BIBLIOGRAFIA:

BRADFORD, MARGARET:

- 1976 El sistema de valores del mapuche, en Estudios Antropológicos sobre los mapuches de Chile Sur-Central. Ed. Tom D. Dillehay, Universidad Católica de Chile, Sede Regional Temuco, pp.145-163.

CISRE:

- 1986 Breve visión sociocultural sobre los mapuches de Chile. en Revista IX Feria Internacional de Artesanía Tradicional y XIII Nacional. P.U.C. de Chile, Santiago, pp.3-7.

DURAN, TERESA:

- 1986 Identidad mapuche, un problema de vida y de concepto, en América Indígena, Vol. 44, Nº 4, México.

FARON, LOUIS:

- 1969 Los mapuches, su estructura social, Ed. Instituto Indigenista Interamericano, México.

STUCLIK, MILAN:

- 1976 Life on a Half Share. C. Hurst & Co. Londres.